



Vías de **F**  
la  
men  
co



Vías **F**  
de **la**  
**men**  
**co**

Nuestro agradecimiento a autores,  
herederos, fundaciones, editoriales  
y agencias literarias por su colaboración  
en la edición de esta obra.

**EDICIÓN NO VENAL CON MOTIVO DE LA  
SEMANA EUROPEA DE LA MOVILIDAD 2010**



Vías  
de **F**  
la  
men  
co

Selección de textos  
JOSEFINA JUNQUERA COCA

**JUNTA DE ANDALUCÍA**  
CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA

- © De la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA  
Consejería de Obras Públicas y Vivienda  
© De los textos: los autores  
© De las ilustraciones: Julio Castellano

COORDINACIÓN DE LA EDICIÓN:  
Secretaría General Técnica. Servicio de Publicaciones  
Nº DE REGISTRO: JAOPV/SGT-O2-2010

SELECCIÓN DE TEXTOS:  
Josefina Junquera Coca  
DISEÑO GRÁFICO:  
Antonio Galindo Riaño

ILUSTRACIONES:  
Julio Castellano

MAQUETACIÓN:  
Teresa Barroso Ruiz

IMPRESIÓN:  
Coria Gráfica

D.L.: SE-4614-2010

VÍAS de flamenco / selección realizada por Josefina Junquera Coca, ilustraciones, Julio Castellano. – Sevilla : Consejería de Obras Públicas y Vivienda , 2010

108 p. : il. fot. col. ; 17 cm.. – ([Colección Conmemorativa para el Día Europeo sin Coche] ; 9)

Edición no venal con motivo de la Semana Europea de la Movilidad 2010

En cubierta: Blas Infante: un andaluz universal 125 años.

D.L.: SE-4614-2010

1. Literatura 2. Folklore, Usos y Costumbres, Tradiciones Populares 3. Etnología-Aspecto Social-Andalucía-España 6. Transporte Público de Viajeros I. Junquera Coca, Josefina II. Castellano, Julio III. Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Vivienda

*Dígale usted al cochero  
que apriete el paso,  
que a Córdoba la llana  
vamos llegando.*

*SEGUIDILLA*

## **Presentación**

# Vías de **F** la men co

Un año más, y ya van nueve, la Junta de Andalucía vuelve a mostrar su compromiso con la Semana Europea de la Movilidad, que se presenta en 2010 bajo el lema “*Muévete con inteligencia, y vive mejor*”. Y desde la Consejería de Obras Públicas y Vivienda la conmemoramos, entre otras acciones, con este libro, que viene a agradecerle que sea usted usuario del transporte público regional y metropolitano, colaborando así en reducir la contaminación y la congestión en nuestras ciudades. Y mejorando así, también, su propia calidad de vida y la de sus conciudadanos.

Porque, como pone de manifiesto el lema de esta edición, la movilidad inteligente y sostenible está hoy estrechamente relacionada con nuestro bienestar y salud. El aumento masivo de vehículos particulares en los últimos años, sobre todo en las ciudades, ha provocado una fuerte reacción pública contra el ruido, los contaminantes y el tráfico, ya que grupos vulnerables como mayores y niños sufren sus peores consecuencias. El tráfico rodado afecta de forma directa en nuestro estilo de vida e, indirectamente, en la salud de la ciudadanía por su impacto en los sistemas respiratorio y cardiovascular, además de causar estrés.

Por ello, una movilidad sostenible resulta hoy la opción más inteligente para vivir mejor. Pero ese cambio de hábitos debe estar acompañado por el esfuerzo de las Administraciones, invirtiendo en la mejora de la calidad de los servicios de transporte, en la potenciación del ferrocarril (Alta Velocidad, metropolitanos y sistemas tranviarios), como servicio de transporte de viajeros más sostenible; en

la construcción de estaciones de autobuses, apeaderos, refugios y marquesinas, así como en conservar y ampliar la red de carreteras, fomentando en ellas la reserva de espacio para el transporte público y carriles-bici.

Desde la Junta de Andalucía, hemos seguido avanzando durante este tiempo en la consecución de estos objetivos haciendo, ahora más que nunca, una gestión eficaz de los recursos. En los últimos tres años, la licitación de obra pública realizada por el Gobierno de Andalucía ha ascendido a 7.824 millones de euros, lo que sitúa a nuestra comunidad como líder nacional.

El esfuerzo inversor y la apuesta por el transporte de viajeros, en términos medioambientales, una importante reducción en emisiones de gases de efecto invernadero: 5.000 toneladas menos al año de CO<sub>2</sub> con el Metro de Sevilla en su Línea 1, evitando así 2,8 millones de desplazamientos anuales en vehículo privado, por poner un ejemplo.

Pero es más, si estimamos el volumen de viajeros trasladados por los autobuses interurbanos y metropolitanos, podemos decir que la reducción de gases contaminantes puede superar las 15.000 toneladas al año, quitando de las carreteras andaluzas un total de 18 millones de desplazamientos en vehículo privado.

En esta tarea, la Consejería de Obras Públicas y Vivienda cuenta con un importante instrumento, el Plan de Infraestructuras para la Sostenibilidad del Transporte en Andalucía (PISTA 2007-2013), un documento que guía la actuación de la Junta en materia de Infraestructuras y transporte y que en este 2010 cruza su ecuador con un más que satisfactorio grado de cumplimiento.

Será este esfuerzo común, el de Administración y ciudadanía, el que nos lleve a movernos con inteligencia para vivir mejor, el que nos haga ser más responsables y sostenibles.

Cambiar el volante por este libro fue hoy, sin duda, una magnífica decisión. Disfrute del viaje en transporte público y del placer de la lectura. Y, por supuesto, vuelva a subirse pronto.

ROSA AGUILAR RIVERO  
Consejera de Obras Públicas y Vivienda  
Junta de Andalucía

## Prólogo

Vías  
de **F**  
la  
men  
co

En el año 1883 escribía D. Antonio Machado y Álvarez, “Demófilo”, en la revista *El Folk-Lore andaluz*, lo siguiente: “El pueblo, no las academias, es el verdadero conservador del lenguaje y el verdadero poeta nacional”. En Sevilla asiste como alumno al Salón de Silverio Francanetti para escuchar a los cantaores y tocaores en su tablao y conversar con ellos. Siguiendo el ejemplo del maestro de folkloristas, ofrecemos a los usuarios del transporte público de Andalucía este libro de poesía popular y culta que tiene su completa y genuina manifestación en el cante, toque y baile que la acompañan.

El flamenco es una manera de sentir, de vivir y de expresar. Las coplas que se ajustan al cante comunican un mundo rico en matices y tonos en solo tres versos:

*Qué alegría ser gitano  
y andar por los caminitos  
por la mañana temprano.*

Las letras flamencas en pequeñas estrofas son poesía mínima, llena de contenido y sabiduría, que el pueblo canta desde sus adentros. Cantes que reflejan más sufrimiento que fiesta. Sobre todo, los cantes básicos, que son de especial hondura. Los temas son tan variados como la vida misma. Hemos seleccionado solo unos cuantos que nos van a mostrar el ajetreo de vivir de los hombres y mujeres, gitanos y payos, que en tiempo no muy lejano, deambularon por la vida a lomos de mulas y caballos, carretas y vapores.

Soleares, coplas, seguidillas, fandangos y cantes de levante son las modalidades que hemos

escogido. El orden en todos los temas va a ser siempre el mismo, de menor número de versos a mayor. La soleá es la más corta de las estrofas, con tres versos. Le siguen las de cuatro, que son la copla y la seguidilla.

Generalmente, los fandangos tienen cinco versos y seis los fandanguillos. Donde se dilata el verso es en los cantes de ida y vuelta. Las dos orillas se unen en las colombianas y guajiras cuajadas de dulce compás, son el contrapunto a la pena y el desgarro hispano.

*Me gusta por la mañana,  
después del café bebido  
pasearme por La Habana  
con mi cigarro encendido.*

No podemos presentar una relación nominal completa de los hombres y mujeres que dieron vida al cante, al baile y al toque flamenco. Serían demasiados. Suscribimos la frase de Federico cuando se refería al cante jondo, “cante de gentes con el corazón en la cabeza”.

También con el corazón, los grandes poetas de nuestra lengua han dedicado exquisitas composiciones al arte flamenco: Unamuno, Juan Ramón, José Luis Cano, los Machado, Fernando Villalón y los hermanos Murciano, entre otros. De la admiración y la sensibilidad común hacia el arte más popular y genuino de nuestro pueblo brotan versos bellísimos y poemas tan conocidos como el que sigue, escrito por Manuel Machado.

*Vino, sentimiento, guitarra y poesía  
hacen los cantares de la patria mía.  
Cantares...  
Quien dice cantares dice Andalucía.*

Andalucía, un referente universal para escuchar y aprender, nos ha dado voces e intérpretes irrepetibles.

Como dice el poeta Félix Grande:

*En su aspecto formal el flamenco nunca ha sido tan rico como a finales del siglo xx. Por de pronto, no*

*hay duda de que la guitarra andaluza jamás fue tan compleja y tan varia. Si en un tiempo los públicos del flamenco fueron los familiares del cantaor, unos pocos vecinos, algunos taberneros y los compañeros del calabozo; más tarde los visitantes de las ferias y de las romerías, los labradores de pan y gazpacho y los huéspedes de las ventas... hoy el público potencial del flamenco se encuentra en todo el mundo.*

De esta forma, el flamenco ha salido de casa y ha viajado a países lejanos. Se ha convertido por derecho propio en patrimonio de la humanidad.

JOSEFINA JUNQUERA





## Vías de flamenco

Tengo el caminito lleno  
de espinitas y zarzales.  
Andando voy, no me quejo.

Si Despeñaperros paso  
ya no entiendo al extranjero  
y entre penitas me abrazo.

Las lindes del olivar  
son anchas *pa* los don Mucho  
y estrechas *pa* los don Ná.

Que alegría ser gitano  
y andar por los caminitos  
por la mañana temprano.

No hace falta ningún hilo,  
para llegar hasta ti  
siempre encuentro buen camino.

Caminito de Alcalá  
va Joaquín el de la Paula  
cantando por soleá.

Yo de Hungría vine ayer;  
canastas vengo vendiendo,  
*pa* darte a ti de comer.

Mi camino es pasajero,  
ya no paso por tu puerta  
*pa* no echar más leña al fuego.

Verea del camino,  
fuente de piedra,  
cantarillo de agua  
lleva mi yegua.

Con la luz del cigarro  
yo voy al molino,  
se me apagó el cigarro  
perdí el camino.

De San Fernando a *Cai*  
voy caminando  
y en tus ojitos niña  
yo voy pensando.

Por la vereda adelante  
un arriero  
va nombrando al liviano  
que es el primero.

Del cortijo a mi casa  
hay un camino  
lo cruzo *to* los días  
es mi destino.

Yo voy como un ciego  
por esos caminos,  
siempre pensando en la penita negra  
que llevo conmigo.

Por caminos de chumberas  
se arrastra mi corazón,  
cuánto tiempo lleva  
faltándole tu calor.

Ayer tarde salí al campo  
a llorar por mi sentir,  
y a un árbol que me escuchaba  
se le secó la raíz.

A una yerbita del campo  
le conté yo mi sentir;  
de lástima que le dió  
se le secó la raíz.

Yo me arrimé a un pino verde  
por ver si me consolaba,  
y como el pino era verde  
de verme llorar lloraba.

En un campo solitario  
me puse a llorar mis penas,  
y era tan grande mi llanto  
que florecieron las yerbas.

Caminando, caminando  
caminando voy solito  
en busca de mi gitana  
que lavando está en el río.

Desde la sierra al trigal  
tengo hecha una vereda  
de tanto *subí* y *bajá*  
*pa* ganar cuatro monedas.

El camino de Jerez  
lo van a sembrar de flores,  
*pa* que allí pasen los novios  
y canten los ruiseñores.

Elige bien tu camino  
y sigue siempre *pa'lante*,  
porque vereda real  
siempre llega a alguna parte.

*Toíta* la tierra  
la andaré cien veces,  
y volveré a andarla pasito a pasito,  
hasta que la encuentre.

Camino de Casariche,  
venta *Bravaero*,  
allí mataron a Bastián Borocho  
cuatro bandoleros.

Por esos caminos  
me voy a vivir,  
porque en el mundo no tengo ya a nadie  
que mire por mí.

Si el que lleva a la montaña  
o el que termina en el valle...  
me voy por la veredita  
que no va a ninguna parte.

En el medio del camino  
me paré a pensar,  
si seguía *pa'lante*, madre de mi alma,  
o me iba *pa'trás*.

Por el caminito viene  
cantando y cortando flores  
luego, en llegando a la playa,  
se las da a los pescadores.

Caminito largo  
y la trocha mala,  
el que quiera hacerme algún daño  
solito me halla.

Cantando por los caminos  
van los pobres arrieros,  
cantando por los caminos,  
*pa* que vayan más ligeros  
en reata de pollinos  
y que lleguen los primeros.

Qué bonita va, Pastora,  
a la grupa de mi jaca,  
qué bonita va Pastora;  
siempre riendo y cantando,  
como una reina y señora  
camino del Santuario.





## Vías de flamenco

Vengo de Osuna a *pinrel*  
pa no cansar a mi yegua,  
por si la puedo vender.

Esta mulita torda  
ya no camina,  
va chorreando sangre  
con la calina.

Va cansada la mula  
le digo so,  
lleva trilla que trilla  
de sol a sol.

Esta mulita mía  
cojita y vieja  
se ha dejado la vida  
en era ajena.

A esta yegua castaña,  
la *Doradilla*,  
tengo yo que mercarle  
más campanillas.

Caballo delantero.  
¡Quién lo dijera,  
que el rey de los caballos  
nació en Utrera!

A esa mula de punta  
le gusta el grano,  
aligera y no comas,  
que viene el amo.

La mula *Golondrina*  
sudando va,  
que se cree que la trilla  
se va a *acabá*.

Esta yegua lunanca  
tiene un potrito,  
con una pata blanca  
y un lucerito.

Tres potras como flores  
llevo en collera:  
la *Guapa*, la *Moñitos*,  
la *Molinera*.

¿Adónde van esos machos  
con campanillas?  
Son de Pedro Lacambre.  
Van *pa* Sevilla.

Me lo encontré en el camino  
y nos hicimos hermanos  
y lo invité a que subiera  
a lomos de mi caballo

Tengo una jaca isabela  
que cuando anda, galopa,  
y cuando galopa, vuela.  
¡La campiña *pa* ella es poca!

Caballo que en treinta pasos  
corre, trota y galopea,  
ese caballo merece  
un *atajarre* de seda.

Tos los mulos del cortijo  
de Don Juan Manuel Carrasco  
no le llegan a los míos  
a las coronas del casco.

Si no anda tu borrico  
y no sabes lo que hacer,  
que suba en él un gitano  
y verás lo que es correr.

Esta noche a mi caballo  
voy a echarle de comer  
por si mañana en la feria  
al *probe* lo *púo* vender.

Mi caballo me llevó  
derecho hasta tu corral  
vi que besabas a otro  
y no lo he vuelto a montar.

Cuando en ancas de mi potro  
yo te lleve a Gibraltar,  
dirán los mozos al verte  
¡ay, que moza tan juncal!

Señor que vas a caballo  
y no das los buenos días,  
si el caballo cojera  
otro gallo cantaríá.

Mi jaca de muerte *hería*  
y una ronda me alcanzaba.  
Por salvarme galopaba,  
murió salvando mi vida;  
yo por la suya lloraba.

Galopando por la sierra  
con mi jaquita castaña,  
con la luna mañanera  
se apareció la serrana  
que mis besos espera.

Galopa fuerte, lucera,  
no le temas al mal camino,  
porque antes que aclare el día  
quiero estar en el molino  
junto a la serrana mía.

Con mi jaca salgo al campo  
apenas clarea el día,  
y a la voz de mi fandango  
da un relincho de alegría  
y ella sale galopando.

Mi jaca es la más garbosa  
de toda la Andalucía;  
mi novia la más preciosa,  
cuando voy de romería  
gana el premio mi carroza.

*Cargao* de contrabando  
me tuve que *echá* a la ribera,  
y mi caballo nadando  
me pasó la carga entera  
y me salvó galopando.

Por la serranía bajaba  
un potro muy postinero,  
y a sus crines se agarraba  
el hijo del molinero  
que a su serrana buscaba.

No me vengas más a ver  
con tu yegua *Reluciente*,  
que el potro de mi marido  
relincha cuando la siente,  
y va a descubrirse el lío.

Cuando voy de romería  
monto mi capón lucero,  
y en su grupa va *subía*  
la mujer que yo más quiero;  
esa es la serrana mía.

¡Qué dolor de jaca mía!  
que murió en el contrabando,  
¡qué dolor de jaca mía!,  
cuando escuchaba un fandango  
se me *queaba dormía*,  
pero *dormía* y galopando.

Con mi caballo lucero,  
cuando por tu calle paso  
con mi caballo lucero,  
por instinto aprieta el paso  
porque sabe que te quiero  
y que tú no me haces caso.

Detrás de su borriquillo  
por la carretera adelante  
detrás de su borriquillo,  
*resignao* y jadeante  
va entonando un fandanguillo  
el eterno caminante.





## Vías de flamenco

Si quieres venir, te vienes,  
en Cordobita la llana  
se hacen los cambios de trenes.

Esta noche ha llovido  
mañana hay barro,  
cuatro tiros de mulas  
tiene mi carro.

Hasta el carreterito  
pasaba llorando,  
la conocí por el pañolito  
que la iba tapando.

Cuando la máquina sale  
de Sevilla para Utrera,  
si no fuera por el pito,  
cuántas desgracias hubiera.

De Cai al Paraguay,  
si te subes en el tren,  
ten *cuidao* con el estribo,  
no te vayas a caer.

Ay, yo soy aquel guardabarrera  
que guardaba un pasito a nivel.  
Guardabarreras, no te enamores  
porque el cariño trae complicaciones.

Me asomé a la carretera  
por ver si la divisaba.  
Lo que divisé fue el polvo  
del coche que la llevaba.

Te tengo yo *compará*  
con el correo de Vélez,  
que en cayendo cuatro gotas  
se le mojan los papeles.

Gasta usted más fantasía  
que el coche del Intendente,  
y no vale usted dos cuartos,  
ni ninguno de su gente.

Por Fernanda y por Bernarda  
a Utrera fuimos una noche,  
y al volver hacían compás  
hasta las ruedas del coche.

La *Simoncita*  
tiene un simón.  
La *Simoncita*  
ya se casó.

Dígale usted al cochero  
que apriete el paso,  
que a Córdoba la llana  
vamos llegando.

Linares ya no es Linares,  
que es un segundo Madrid,  
¿Quién no ha visto por Linares  
pasar el ferrocarril  
entre mieses y olivares?

Y un coche con cascabeles,  
una copa, dos o ciento;  
dentro cantando un fandango  
la mujer de mis quereres.  
Y yo en sus ojos mirando.

Vente ahora a Los Parrales  
*pa* que aprendas el camino;  
que luego llega la noche  
y tú te cargas de vino  
y vas a volcar el coche.

En el carro que he *compra*o,  
una carta me encontré.  
El sobre estaba *cerra*o,  
y como no sé leer  
dije: ¡ya estoy *entera*o!

*Enganchá* yo en mi tartana  
tengo una jaca lucera,  
y tengo una novia serrana,  
morenita y zalamera,  
que es del pueblo de Totana.

Carretera de Almería  
sentí llorar a un tartanero;  
le pregunté qué tenía,  
y él me dijo: “Compañero,  
que se muere la *mare* mía”.

Para por Dios, tartanero,  
y súbeme en tu tartana,  
arranca a un trote ligero,  
que se muere mi serrana  
que es la *mujé* que más quiero.





## Vías de flamenco

Serrana, por tu querer  
me atrevo a pasar la mar  
en un barco de papel.

Mira qué bonitos van  
los barquitos de La Isla  
*pa'l* Peñón de Gibraltar.

La vela de mi barquita  
tiene cuarenta remiendos,  
y siempre llega a la orilla  
*acariciá* por el viento.

El faro de Chipiona  
lo van a poner más alto,  
*pa* que alumbre a los vapores  
y no se pierdan los barcos.

Con qué pena vivirá  
la mujer del marinero,  
que al pie del palo mayor  
tiene pagado su entierro.

La barca de mis amores  
no teme a los temporales,  
que lleva de marineros  
los ojitos de mi madre.

La mar puse yo por medio  
para ver si te olvidaba,  
pasé la mar de fatigas  
y el olvido no llegaba.

*Metío* en el bote  
me dijo el sargento:  
“Soldadito Peña,  
tu madre se ha muerto”.

El barquito de vapor  
está hecho con la idea  
que en echándole carbón  
navigue contra marea.

Marinero, sube al palo,  
pregunta a la *mare* mía  
que si se acuerda de un hijo  
que en la Marina tenía.

El que no sepa rezar  
que vaya por esos mares,  
y verá que pronto aprende  
sin enseñárselo nadie.

Adiós, barco traicionero,  
que te llevas mi esperanza,  
adiós, barco, que te llevas,  
los pedazos de mi alma.

A la mar que te vayas,  
querido Pepe,  
por muy lejos que vayas  
me voy por verte.

Te acuerdes o no,  
quieras o que no,  
*embarcaítos* en el mismo barco  
estamos los dos.

Barquito en el mar  
y corazón que ame  
cómo resisten la negra tormenta  
hasta que se acabe.

Páseme *usté* el Estrecho  
que lo mando yo,  
en aquella barquillita  
*pa* Fernando Poo.

Por esos mares de Dios,  
navegando me perdí,  
y con la luz de tus ojos  
a puerto de mar salí.

Tengo los zapatos rotos  
de subirme a la muralla  
por ver si veo venir  
el correo de La Habana.

En lo profundo del mar  
he de sepultar mis penas,  
que son tan grandes mis *ducas*  
que no caben en la tierra.

Estoy pasando en el mundo  
más penas y más fatigas  
que pasan los marineros  
en la carrera de Lima.

Todas las mañanas voy  
a la orillita del mar  
por si las olas del agua  
han visto a mi amor pasar.

Verdes ramas de olivares  
y rubias cañas de azúcar  
se van cruzando en el aire  
como orillas que se buscan  
*pa* que se abracen sus mares  
desde La Habana a Sanlúcar.

Tu eres la sal de los mares,  
borinqueña de embeleso.  
Y aquí te traigo de Cádiz,  
con el arrullo de un beso,  
el eco de mis cantares  
en tus amoríos preso.

Ayer llegué de La Habana  
con el petate vacío.  
No me acuerdo del bohío  
en esta ciudad hermana.  
Me compongo de mañana  
y me entro por las salinas;  
que mi presencia no extraña:  
mi paso es de golondrina  
que volando vuelve a España.  
¡Cucú! tú me estás matando.  
¡Cucú! yo no puedo más.  
¡Cucú! yo me voy contigo  
a donde tú me quieras llevar.





## Vías de flamenco

En el puente de Triana  
las barandas dan suspiros,  
cuando pasa mi gitana.

Las campanas de Carmona  
no tienen tan buen sonido  
como tiene tu persona.

*Pa gran ciudad Barcelona,  
para turrón Alicante,  
para buenas mozas Ronda.*

Por los montes de Jimena  
mataron a mi caballo,  
mi cuerpo cayó en la arena.

Yo te quise a ti hablar,  
pero tú estás como Cádiz,  
de murallas *rodeá*.

En La Isla, camarones,  
y en el barrio de la Viña  
hay mocitas como soles.

Yo te digo la verdad  
si Sevilla fuera mía  
yo te diera la mitad.

Córdoba, mora y romana,  
a donde José María  
baja cantando serranas.

En la Venta de Vargas  
ponen de tapa  
suspiros de ventera  
con albahaca.

Viva *Graná* que es mi tierra,  
viva el puente del Genil,  
la Virgen de las Angustias,  
la *Alambra* y el Albaicín.

Para subir a la *Alambra*  
fonda de los siete suelos  
plazuela de los Aljibes...  
¡En calle Real te espero!

A Roma se va a por bulas,  
por tabaco a Gibraltar,  
por manzanilla a Sanlúcar,  
y a Cádiz se va por sal.

En la provincia de Cádiz  
tenemos *pa* regalar  
la tierra, la luz, el aire  
y *toíta* la sal del mar.

El Peñón de Gibraltar  
no tiene tantos cañones,  
como tiene mi morena  
en el pelo caracoles.

En la provincia de Cádiz  
ha *nació* la petenera  
en un pueblo que le dicen  
Paterna de la Ribera.

Tiene la ciudad de Ronda  
tres cosas particulares:  
la Alameda, el puente Nuevo  
y la esquinita en el aire.

Viva Madrid que es la Corte,  
y viva Málaga la bella  
y para puertos bonitos,  
Barcelona y Cartagena.

Viva su vieja Alcazaba,  
viva el reino de Almería,  
decía un moro cantando,  
llorando lo que perdía.

En Jerez la seguidilla,  
y en Córdoba la serrana,  
en Sevilla, que es la cuna,  
soleares de Triana.

Me gusta por la mañana  
después del café *bebío*  
pasearme por La Habana  
con mi cigarro *encendío*.

Sevilla tendrá Giralda  
y el río Guadalquivir,  
pero me vengo a Valverde,  
*pa* estarme contigo aquí.

Qué bonita está Aznalcóllar  
desde el cerro del Molino,  
reluce como una joya  
que está en medio del camino.

¡Viva Málaga, mi tierra!  
Yo soy de la Trinidad,  
el Huerto de los Claveles  
y el puente de Tetuán.

Camino de Grazalema  
en medio de un olivar,  
hay una fuente que mana  
agua de amor natural.

Mejor quisiera estar muerto  
que preso *pa toa* la vía  
en este penal del Puerto,  
Puerto de Santa María...

Barrio de la Trinidad  
¡cuántos paseos me debes!  
qué de veces me ha tapado  
las sombras de tus paredes.

Llorando coplas y penas  
a Cádiz me vine un día  
y se coló por mis venas  
el aire de su bahía.

Caminito de La Algaba  
grandes fatigas pasé  
con mi Rufino herido,  
huyendo de las *gerés*.

Con mi jaca jerezana  
y a la grupa mi morena,  
no hay nadie que se me iguale  
en la feria de Mairena.

Entre Córdoba y Lucena  
hay una laguna clara,  
donde lloraba mis penas  
cuando de ti me acordaba.  
¡Válgame la Magdalena!

Almonaster tiene un río  
y a cuatro pasos la ermita  
y desde el pozo se ve  
a Santa Eulalia bendita,  
patrona de Almonaster.

Caminito de La Unión  
allá por la vera Murcia,  
con mi pico y mi farol  
y sin poder saber nunca  
si volveré a casa o no.

Fandango, ¿dónde has nacido  
que to el mundo te conoce?  
Yo nací en un rinconcillo  
que Alosno tiene por nombre,  
donde le dan al dejillo.

En La Habana nací yo  
debajo de una palmera,  
allí me echaron el agua,  
¡niña de mi corazón!,  
allí me echaron el agua  
cantando la Petenera.

Con el viento de Levante  
te paseas por Paterna,  
vienes buscando a tu amante,  
borracho está en la taberna.  
Con el viento de Levante  
te paseas por Paterna.

Cuando se entra en Cádiz  
por la Bahía,  
se entra en el paraíso  
de la alegría.  
De la alegría, niña,  
de la alegría,  
cuando se entra en Cádiz  
por la Bahía.





## Vías de flamenco

Con el cante jondo, gitano,  
tienes que arrasar la Alhambra,  
no le hacen falta a la zambra  
palacios hechos de mano.

Que basta una fresca cueva  
a la vera del camino,  
tienes al cante por sino  
que a tus penitas abreva.

Tienes el sol por hogar,  
tienes el cielo por techo,  
tienes la tierra por lecho  
por linde tienes la mar.

Allá van mis cantares  
por encima de los montes,  
por encima de los mares  
¡Gitanos del Sacromonte!

Bilbao, 1864-1936

Tientos-Tangos | **Miguel de Unamuno**

"La Lola,  
la Lola se va a los Puertos.  
La Isla se queda sola".  
Y esta Lola, ¿quién será,  
que así se ausenta, dejando  
la Isla de San Fernando  
tan sola cuando se va...?"

Sevillanas,  
chufas, tientos, marianas,  
tarantas, tonás, livianas...  
Peteneras,  
soleares, solearías,  
polos, cañas, seguirías,  
martinetes, carceleras...  
Serranas, cartageneras.  
Malagueñas, granadinas.

Todo el cante de Levante,  
todo el cante de las minas,  
todo el cante...  
que cantó tía *Salvaora*,  
la Trini, la Coquinera,  
la Pastora...,  
y el Fillo, y el Lebrijano,  
y Curro Pabla, su hermano,  
Proita, Moya, Ramoncillo,  
Tobalo —inventor del polo—,  
Silverio, Chacón, Manolo  
Torres, Juanelo, *Maoliyo*...

Ni una ni uno  
—cantaora o cantaor—,  
llenando toda la lista,  
desde Diego el *Picaor*  
a Tomás el Papelista  
(ni los vivos ni los muertos),  
cantó una copla mejor  
que la Lola...  
Esa que se va a los Puertos  
y la Isla se queda sola.

Yo meditaba absorto, devanando  
los hilos del hastío y la tristeza,  
cuando llegó a mi oído,  
por la ventana de mi estancia, abierta

a una caliente noche de verano,  
el plañir de una copla soñolienta,  
quebrada por los trémolos sombríos  
de las músicas magas de mi tierra.

... Y era el Amor, como una roja llama...  
—nerviosa mano en la vibrante cuerda  
ponía un largo suspirar de oro  
que se trocaba en surtidor de estrellas—.

... Y era la Muerte, al hombro la cuchilla,  
el paso largo, torva y esquelética.  
—Tal cuando yo era niño la soñaba—.

Y en la guitarra, resonante y trémula,  
la brusca mano, al golpear, fingía  
el reposar de un ataúd en tierra.

Y era un plañido solitario el soplo  
que el polvo barre y la ceniza avienta.

El corazón se me parte  
cuando a mi muerta recuerdo;  
¡está la pobre tan sola,  
tan sola en el cementerio!

[...]

¡Qué tristes, qué tristes sois  
sencillas coplas gitanas!  
¿quién al oídos no sueña,  
entre recuerdos y lágrimas?

[...]

¡Qué divinos eran  
sus ojos risueños...!  
¡pobrecilla! llorando una pena  
quedóse sin ellos.

[...]

Parece una golondrina  
su pie no toca la tierra  
¡ay! a algunas criaturas  
¡qué poco el alma les pesa!

La malagueña | **Fernando Villalón**  
Sevilla, 1881-1930

Cantares morunos.  
¡Bellos cual ningunos  
de la tierra baja...!  
No sois la navaja  
cual las siguirillas...  
Sois la violeta,  
la flor más discreta  
de las florecillas.

La soleá es el llano...  
La siguirilla, fragua...  
La malagueña pura,  
la Sierra de Granada...

¡Oh rey de los ingenuos...  
fandanguillo de Huelva...!  
que hueles a romero,  
como huelen tus sierras  
de Aroche y de Aracena...  
Sentidas granaínas.  
Cartageneras tiernas.  
¡Oh cantes del Levante  
que de Granada eran...!

Sabéis cantar los mares,  
sabéis cantar las vegas.  
Cantáis las alegrías.  
Sabéis cantar la pena...

De vuestro pueblo sois  
geógrafos y poetas...  
Recordáis sucedidos  
y recordáis tragedias.

Los arroyos, los ríos,  
los santos, las iglesias.  
Los Patronos benditos  
que eran por vuestra tierra.

Sois la noticia lírica,  
lo que el romance era  
en tiempos en que moros  
regaban vuestras vegas.

Entre italiano  
y flamenco,  
¿cómo cantaría  
aquel Silverio?  
La densa miel de Italia  
con el limón nuestro,  
iba en el hondo llanto  
del siguiroyero.  
Su grito fue terrible.  
Los viejos  
dicen que se erizaban  
los cabellos,  
y se abría el azogue  
de los espejos.  
Pasaba por los tonos  
sin romperlos.  
Y fue un creador  
y un jardinero.  
Un creador de glorietas  
para el silencio.

Ahora su melodía  
duerme con los ecos.  
Definitiva y pura.  
¡Con los últimos ecos!

Empieza el llanto  
de la guitarra.  
Se rompen las copas  
de la madrugada.  
Empieza el llanto  
de la guitarra.  
Es inútil callarla.  
Es imposible  
callarla.  
Llora monótona  
como llora  
el agua,  
como llora el viento  
sobre la nevada.  
Es imposible  
callarla.  
Llora por cosas lejanas.  
Arena del Sur caliente  
que pide camelias blancas.  
Llora flecha sin blanco,  
la tarde sin mañana,  
y el primer pájaro muerto  
sobre la rama.  
¡Oh, guitarra!  
Corazón malherido  
por cinco espadas.

Poema de la siguiiriya gitana. La guitarra | Federico García Lorca

*Junto al agua negra.  
 Olor de mar y jazmines.  
 Noche malagueña.*

ANTONIO MACHADO

Se oye una herida en el aire,  
una queja de agua honda,  
un reguero de alta sangre.

En la noche malagueña  
cantaba José Menese,  
junto al agua negra.

Arde en el mar una zarza  
y al final del martinete  
hasta las olas se paran.

Ay qué pena la de Pepe  
cuando a Juan García llevaban  
caminito de la muerte.

Se oye una herida en el aire,  
una queja de agua honda,  
un reguero de alta sangre.

La herida se queda sola,  
y sola queda la sangre,  
y la voz se oye más honda.

A la luna le dolía  
tanta soledad de muerte,  
tanta libertad herida.

Un chorro de acero ardiendo  
parte el pecho en dos mitades  
y se aleja por el cielo.

El grito se hundió en la mar  
y en la playa malagueña  
lloraba la soleá.

Si Federico viviera  
esculpiría tu voz  
con verso de sueño y piedra.

Si Federico viviera...

A las doce, fandanguillos:  
un canto claro y sencillo  
para la gente de fuera;  
a la una, cartageneras:  
una cosilla liviana;  
a las dos, una playera,  
que ya es copla más entera,  
y a las tres de la mañana,  
las siguiரியas gitanas...  
¡Ya empieza el cante de veras!

Giralda de las voces... Padecía  
por su garganta un ave prisionera.  
Era la pena de la petenera  
y era un vuelo de llanto y agonía.

Entre el celo y la muerte y la armonía  
de la amargura ardiendo como cera  
está Pastora sobre su ara ibera:  
Nuestra Señora del Andalucía.

Cádiz de sal, Triana de la luna,  
Málaga del jazmín, Córdoba amante,  
le dan el vino denso del olvido.

Y ella, que el grito y el silencio aún,  
raja el granado rojo de su cante  
y entrega el corazón y su latido.

Córdoba, 1923

Soneto a la Niña de los Peines | **Pablo García Baena**

Fuego y pasión en tu voz,  
En tus cantos gitanos,  
Reuniendo en tu corazón  
Nobleza del ser humano.  
A tu cante das calor,  
Nada de cantos livianos,  
Demostrando a la afición  
A cantar puro y serrano.

Desde que tú abres la boca  
El mundo guarda silencio.

Una voz tan pura y ronca  
Te pueden crujir los huesos,  
Resonando hasta en tus ropas  
El arte gitano bueno,  
Reluciendo en una copa  
Arte, pena y sentimiento.

F ernando, puro gitano,  
E spejo de gallardía  
R evuelan sobre tus manos  
N oches de coplas *sentías*,  
A unque tu cante serrano  
N o entiende la mayoría  
D amos fe, que eres el amo  
O liendo la bulería.

T u cante por seguiriyas  
E s *pa* mí una *puñalá*,  
R ematando sin puntilla  
R ancio como ya no hay más,  
E I mundo se te arrodilla  
M uchas veces *pa* escuchar  
O yéndote tus coplillas  
T an gitanas de verdad  
O en Jerez, o allá en Sevilla

Que me la pongan delante.  
Como lo dice Pastora  
no lo dice nadie el cante.

Para encontrar el platero  
que engarce en plata esta voz  
no hay en el mundo dinero.  
Merecía esta gitana  
—filigrana de primores—  
el trono de una sultana  
y una Córdoba de flores.

¡Qué noche de primavera!  
Se arrodilló el mosto fino  
a los pies de la solera.  
Porque el cante es como el vino.  
¡Qué señorío de fiesta!  
Le brindaron lo mejor  
de sus escuelas flamencas:  
María Vargas, Terremoto,  
Pepe Pinto, Juan Talega,  
Fosforito y El Morao  
y don Antonio Mairena.

[...]

Juan Breva tenía  
cuerpo de gigante  
y voz de niña.  
Nada como su trino.  
Era la misma  
pena cantando  
detras de una sonrisa.  
Evoca los limonares  
de Málaga la dormida,  
y hay en su llanto dejos  
de sal marina.  
Como Homero cantó  
ciego. Su voz tenía,  
algo de mar sin luz  
y naranja exprimida.

Fuente Vacqueros, 1898-1936

Juan Breva | **Federico García Lorca**

## Índice

Vías  
de **F**  
la  
men  
co

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>6</b>
<b>PRÓLOGO</b>	<b>12</b>
<b>1   CAMINOS Y CAMPOS</b>	<b>19</b>
<b>2   CABALLOS Y MULAS</b>	<b>33</b>
<b>3   TRENES Y CARRETAS</b>	<b>47</b>
<b>4   MARES Y BARCOS</b>	<b>57</b>
<b>5   PUEBLOS Y VILLAS</b>	<b>69</b>
<b>6   POETAS Y FLAMENCO</b>	<b>85</b>



*Gitana, vamos despacio,  
que este camino es muy corto  
y yo quiero hacerlo largo.*

*SOLEÁ*





Con este libro que tiene en sus manos, desde la Consejería de Obras Públicas y Vivienda le agradecemos que sea usuario de un transporte público que supone el medio más eficaz, limpio y confortable para los desplazamientos de la ciudadanía. Es ésta la razón que mueve a la Junta de Andalucía a realizar importantes inversiones en la red de transporte regional y metropolitano, para mejorar tanto su gestión como sus instalaciones, invirtiendo en la construcción de nuevas infraestructuras y servicios, así como mejorando la red de carreteras. De esta forma, y contando con el progresivo cambio de hábitos de la ciudadanía, conseguiremos avanzar en la movilidad sostenible en Andalucía, disminuyendo la saturación en ciudades y carreteras, la emisión de gases contaminantes, y proporcionándonos a todos más tiempo y un aire más limpio.

Y nada mejor que un libro para acompañarle en su trayecto, para llenar de versos flamencos el paisaje que contempla, y para desearle —con estas líneas— el mejor de los viajes.

Ojalá que este libro y el transporte público sean siempre capaces de trasladarle allá donde usted quiera ir.



**JUNTA DE ANDALUCÍA**  
CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA



UN ANDALUZ UNIVERSAL 125 AÑOS